



La presidenta del PP vasco Arantza Quiroga acompañada por Borja Sémper saluda a la hija de Santiago Brouard ayer en el Parlamento Vasco. EFE

«Nos torturaron y asesinaron»

La hija de Brouard pide en el Parlamento responsabilidad del Estado por los crímenes de los GAL

I.R. VITORIA

La familia de Santiago Brouard, parlamentario vasco, dirigente de HB y la víctima más significativa de los GAL, recibió el homenaje de la Cámara, el segundo en apenas una semana. 30 años después de su asesinato a manos de dos sicarios, el Parlamento colocó una placa en su memoria junto a la de los otros diputados autonómicos víctimas del terrorismo, Enrique Casas, Fernando Buesa y Gregorio Ordóñez, todos ellos muertos a manos de ETA o grupos relacionados como los Comandos Autónomos Anticapitalistas. La hija de Brouard, Edurne, aprovechó su discurso en el acto conmemorativo para solicitar un mayor reconocimiento para las víctimas de crímenes ideados en las cloacas del Estado.

«Sería cobarde por mi parte no

decir aquí hoy que también sería bueno que se reconociese por parte de quien corresponde que aquellos que por ley (al menos si siguen creyendo que esto es un Estado de Derecho, lo cual yo tengo mis dudas) tenían el deber y la obligación de protegernos, acabaron, sin embargo, por secuestrarnos, torturarnos y asesinarnos», denunció.

Todos los partidos políticos sin excepción participaron en el homenaje, que estuvo adornado con música clásica. La delegación abertzale era especialmente nutrida, con Hasier Arraiz, Tasio Erkizia, Karmelo Landa o Martín Garitano, diputado general de Gipuzkoa. Acompañó a la familia Brouard en todo momento el lehendakari, Iñigo Urkullu, que estuvo arropado por varios de sus consejeros. No todos los presentes, empero, recibie-

ron con aplausos las palabras de la hija de la víctima.

Con todo, el discurso de Edurne Brouard tuvo una segunda parte. La hija del dirigente de HB pidió «sinceras disculpas» por si los «silencios u omisiones» han podido causar daño a otras víctimas de signo contrario, en velada referencia a la cobertura que la izquierda abertzale dio a las acciones de ETA durante años. No hay que caer en la «torpeza» de categorizar a las víctimas en función de su origen, agregó. Como guiño, recordó el «daño» causado por el «conflicto político» y cómo está perfectamente reflejado en la pared del atrio del Parlamento en la que descansan las placas de Brouard, Buesa, Casas y Ordóñez.

La presidenta del Parlamento, Bakartxo Tejería, apuntó, por su

parte, que a Brouard «le hubiera gustado ver el nuevo tiempo que se ha abierto» tras el cese de la actividad terrorista de ETA, decretada en octubre de 2011. Tejería leyó también un fragmento del denominado *suelo ético* para apuntar que «el valor del respeto a la dignidad humana, a la persona, y a los derechos humanos que de ella se derivan, la vida en primer lugar, es siempre superior y anterior a cualquier causa o idea política o a la razón de Estado». Y pidió a los partidos que se sienten y dialoguen para «asentar las bases de una futura convivencia en paz». «Si las víctimas de ETA y las del GAL son capaces de tender puentes y de hablar entre ellas, ¿cómo no lo vamos a hacer nosotros, los representantes de la soberanía popular?», añadió.

pos de Aralar e IU también habían dado su sí.

El socialista Rodolfo Ares llegó a asumir con resignación la dificultad de alcanzar grandes consensos en esta materia en el País Vasco y, dirigiéndose a la izquierda abertzale, llegó a decir que la tarea de «construir la convivencia» y la memoria incluso requeriría «un poco de olvido», aunque pronto matizó que no se puede permitir que los que dieron cobertura al terrorismo de ETA «reescriban la historia». Su *cara a cara* con EH Bildu, que a su vez le echó en cara el GAL, evidenció que la ponencia que durante meses ha trabajado en el Instituto de la Memoria no ha servido para tender puentes y acercar posturas.

El Instituto de la Memoria nace sin concitar nuevos apoyos

PNV y PSE-EE lo crean en solitario sin atraer ni a PP ni a izquierda abertzale

I.R. VITORIA

El Parlamento Vasco dedicó ayer por la mañana 90 minutos a debatir sobre la creación del Instituto de la Memoria, una nueva institución que finalmente fue aprobada y que trabajará en las vulneraciones de derechos humanos ocurridas en la comunidad autónoma desde la Guerra Civil hasta la democracia. Han sido PNV y PSE-EE, los mismos parti-

dos que hace varios años promovieron esta iniciativa, los que han sacado adelante el Instituto de la Memoria en solitario, puesto que PP y UPyD –que creen que se diluye a ETA y se alienta la ‘teoría del conflicto’– y EH Bildu –que denuncia que se ‘categoricen’ a víctimas y no se haga hincapié en el ‘terrorismo de Estado’– no se movieron ayer de sus posiciones iniciales y rechazaron o se abstu-

vieron en la votación para la puesta en marcha de este centro que, a diferencial de Memorial de víctimas que se abrirá en Vitoria, no será tanto un edificio emblemático como un observatorio que coordinará las políticas públicas de paz y convivencia. Es más, se podría decir que este proyecto ha perdido apoyos en el camino porque en el origen, en la pasada legislatura, los desaparecidos gru-

Urquijo lleva las señales de Garitano a los tribunales

J. M. ALONSO SAN SEBASTIÁN

La Diputación de Gipuzkoa (Bildu) defendió que su decisión de colocar paneles gigantes en la red viaria con los rótulos «Euskal Herria» y «Basque Country» para hacer *nación vasca* «no tiene por qué generar ningún problema» al tratarse de «algo muy bonito» que «agradecerá» la «mayoría» de la población. Ni 24 horas después, el Ejecutivo de Navarra ha exigido su «inmediata» retirada y el Gobierno ha anunciado que acudirá a los tribunales.

Tras la denuncia pública de la Comunidad Foral horas después de conocer la colocación de los carteles en la A-15, el delegado del Gobierno en Euskadi, Carlos Urquijo, anunció ayer la interposición de un recurso contencioso administrativo para impedir la instalación de estos paneles, que exigirá un coste de 91.500 euros.

Urquijo fundamenta la orden dada a la Abogacía del Estado para acudir a los tribunales de que la medida de la Diputación incumple la Ley de Normalización del Uso del Euskera, que determina que las señales de tráfico instaladas en la vía pública deberán ser bilingües. El Gobierno foral ha desterrado el castellano en los nuevos paneles que instalará en las principales carreteras. Al margen de la denominación del rótulo en euskera e inglés, los carteles también incluyen puntos turísticos con su acepción sólo en lengua vasca. Así, informa a los conductores que se dirigen a «Iruñeko Zitadela», «Gesaltza Gatzaga» o «Bizkaiko zubia», entre otros destinos.

El delegado del Gobierno sostiene que es «obligado» que estas señales estén redactadas «siempre al menos en castellano», como establecen diferentes normas, «algunas básicas». Así, afirmó que la medida del Ejecutivo de Martín Garitano también incumple el artículo 56 de la Ley de Tráfico, que determina que «las indicaciones escritas en las señales se expresarán al menos en el idioma español oficial del Estado». Igualmente, señaló que el artículo 138 del Reglamento General de Circulación recoge que «las indicaciones escritas que se incluyan o acompañen a los paneles de señalización de las vías públicas, e inscripciones, figurarán en idioma castellano y, además, en la lengua oficial de la comunidad autónoma».

La medida de Garitano también contó con el rechazo del PP de Gipuzkoa, que ayer denunció que el diputado general, «embriagado de poder», ha apostado por un territorio «de cómic».